

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DEL ESTERO
República Argentina

NUEVAS PROPUESTAS

ISBN 2683-8044

XXXIX VOL. NRO. 55 - EDICIONES UCSE 2020

Revista incluida en Catálogo Latindex v1.0

Escuela secundaria en tiempos de pandemia: La fragmentación del sistema educativo al descubierto

Secondary school in times of pandemic: The fragmentation of the education system exposed

María Gabriela Tapia⁽¹⁾, Cecilia Evangelina Meléndez⁽²⁾

(1) - CITCA. Tesista. Mail: tapia.mariagabriela@gmail.com

(2) - CITCA-UNCA. CONICET. Mail: ceciliamelendez.unca@gmail.com

Resumen

Ante la Pandemia COVID 19 los establecimientos educativos fueron identificados como focos potenciales de transmisión masiva del virus por lo que cerraron sus puertas, la educación se trasladó a los hogares. La escuela no dejó de funcionar, pero como parte de un sistema educativo fragmentado, su despliegue será diferente en cada sector social. La fragmentación educativa refleja una diversificación en las estructuras sociales, marcando distancias entre grupos sociales. En el presente trabajo pretendemos analizar y reflexionar cómo las escuelas secundarias de la Ciudad Capital de la provincia de Catamarca han continuando sus actividades en los distintos sectores sociales y, lo que cada establecimiento espera de los alumnos egresados. El material empírico de nuestro estudio proviene de entrevistas semiestructuradas a directivos de escuelas secundarias de la Ciudad Capital de Catamarca y datos de campo recopilados en el cuerpo docente. La pandemia ha profundizado las desigualdades, los sectores más privilegiados se ajustaron rápidamente a la realidad y lograron contener al alumnado, mientras que los más desventajados, en algunos casos perdieron el contacto de docentes con sus estudiantes; para ellos la escuela tradicional, presencial, sigue siendo insustituible más allá de los esfuerzos por continuar con su rol tutelar desde la virtualidad.

Palabras clave: Escuela secundaria, fragmentación, pandemia, enseñanza virtual

Abstract

With the outbreak of the COVID-19 pandemic, schools were identified as potential focal points of the virus massive transmission. That is why they closed their doors and education moved to the students' homes. Schools did not stop working, but as they form part of a fragmented educational system, the activities they managed to do would be different in each social sector. Educational fragmentation shows a diversification in social structures, setting social groups apart from each other. In this work, we want to analyze and reflect on

how the high schools of the capital city of the province of Catamarca have continued their activities in the various social sectors, as well as what each institution expects from their graduates. The empirical material in our study comes from semi-structured interviews we had with principals of the high schools from Catamarca and from field data collected from the teaching staff. The pandemic has deepened inequalities: while the most privileged sectors could quickly adapt to the new reality and managed to support the students, in some cases, the more disadvantaged ones lost contact with their teachers. For the latter, traditional, in-person class is still irreplaceable, no matter the efforts schools make to continue providing for their guardian role from virtual environments.

Keywords: High school education, fragmentation, pandemic, virtual education

Introducción

A partir de la Resolución 108/2020 del Ministerio de Educación de la Nación, el 16 de marzo de 2020 todos los establecimientos educativos del país cerraron sus puertas, alumnos y docentes dejaron de encontrarse cara a cara. El gobierno, las escuelas y los profesores se han visto obligados a buscar diferentes maneras de asegurar la continuidad de la enseñanza. Sin embargo, la pandemia no afectó de la misma forma a toda la población en términos socioeconómicos, sanitarios y educacionales.

Las escuelas que atienden a sectores medios y altos en poco tiempo lograron adaptarse a la nueva realidad, las clases on line, a través de plataformas virtuales hicieron posible la continuidad de las actividades. La recomendación fue el uso recursos disponibles para la educación virtual, los más usados, classroom, meet, zoom, no estaban al alcance, en la misma medida, para los sectores bajos y muy bajos. Allí los docentes debieron esforzarse más para contener a los alumnos, tuvieron que echar mano de otros medios, la red de mensajería WhatsApp fue fundamental, pero hubo grandes obstáculos porque el acceso a la tecnología y a la conectividad es una de las grandes brechas de la desigualdad actual. La pandemia, una catástrofe en sí misma, profundizó la ya existentes desigualdades y la fragmentación del sistema educativo, muchos jóvenes de los sectores desaventajados comenzaron un año escolar y hoy tienen las manos vacías.

Para abordar este fenómeno preexistente y que se profundizó en tiempos de pandemia, indagaremos, a través de entrevistas a directores de escuelas secundarias de la ciudad de Catamarca, sobre las demandas de los diferentes sectores sociales y las formas de resolución que desarrollaron sus escuelas, antes y durante de la pandemia.

Antecedentes conceptuales

Para nuestro análisis partimos de los estudios sobre la desigualdad social y la pobreza estructural, que dieron lugar a la fragmentación social en el que ciertas desigualdades se pueden profundizar silenciosamente (Saravi 2015)

Cuando las desigualdades persisten en la vida individual y social, es decir en las condiciones de vida como, educación, consumo, espacios urbanos, estamos en frente ya no de una sociedad desigual sino fragmentada. La coexistencia de mundos sociales y culturales distantes y aislados uno de otros es lo que se denomina fragmentación social” (página 27).

En este sentido, el autor, plantea que la desigualdad no solo afecta a quienes la sufren, ya que del otro lado está el privilegio que tiene algún grado de responsabilidad con ella, por lo que la desigualdad es una moneda de dos caras, que involucra a ambos sectores (Saravi,2015). La privación y el privilegio deben ser vistos como términos complementarios y como el estilo de funcionamiento de una sociedad (Scott en Saravi, 2015), que deviene en una fragmentación, en la cual cada grupo ocupa una posición en la sociedad y en sus instituciones. La principal consecuencia de la profundización de la desigualdad va ser el distanciamiento y aislamiento de los sectores vulnerables de los sectores privilegiados. El segundo elemento va ser la imposibilidad de compartir experiencias sociales e institucionales entre los sectores sociales.

Existen abundantes investigaciones en relación a la temática de fragmentación y segmentación educativa. Los primeros trabajos sobre segmentación del sistema educativo se remontan a 1983 (Braslavsky, 1985) y luego a los trabajos de Kessler (2002, 2014), Tiramonti (2004), Gasparini y otros (2011), Krüger (2013, 2019). Gasparini (2011) va esbozar que la segregación escolar reduce el rol cohesionador de la escuela como ámbito de integración social. Esta pérdida contribuye a la generación de fenómenos de exclusión y desintegración en la sociedad.

La fragmentación social supone un profundo distanciamiento sociocultural, la afinidad en las diferencias de estilo de vida, escuelas y barrios que enmascaran la desigualdad que los sustenta, fundamental en la reproducción y evolución de la fragmentación. Para Tiramonti (2004), con la ruptura de la matriz estado céntrico producto de la globalización, el concepto de segmento va a transformarse, constituyéndose como fragmentación. La cual es definida por Tiramonti (2004) como

“espacio auto referido en el interior del que se pueden distinguir continuidades y diferencias; las primeras marcan los límites o las fronteras del fragmento, las otras señalan la heterogeneidad de estos espacios” (página 27).

A su vez Kessler (2014) plantea a la segregación como una escuela “burbuja”, donde la institución garantiza una protección frente a los disfuncionamientos del sistema educativo, brindándoles mayores oportunidades de una experiencia escolar a quienes pueden acceder a ese tipo de escuelas.

La fragmentación pone en discusión el mito de la educación igualitaria o lo que Dussel (2005) llama el ethos igualitario formulado por Sarmiento que manifiesta que todos los ciudadanos merecen una educación común, gratuita y laica como vía

para el ascenso social. Dos mundos que viven de manera paralela y muy diferente la crisis del coronavirus en términos socioeconómicos, los sectores sociales de menores recursos no pueden acatar las disposiciones como el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) por sus condiciones económicas y habitacionales, lo que implica una acumulación de desventajas. Específicamente en el terreno educativo argentina enfrenta la pandemia con una herida que puede ser mortal para algunos sectores, la fragmentación.

Cuestiones metodológicas

Este artículo se desprende de una investigación más amplia sobre las experiencias de las múltiples escuelas secundarias de la provincia de Catamarca en la que se enmarca la tesis doctoral denominada: La nueva escuela secundaria instituida por la Ley Nacional de Educación N° 26.206 y su incidencia en la formación de la cultura política dentro de un sistema educativo fragmentado. La metodología con enfoque cualitativo, integra técnicas como el cuestionario, grupos focales y entrevistas, en esta oportunidad seleccionamos como material empírico las entrevistas semiestructuradas realizadas a cuatro directivos de escuelas secundarias de la ciudad Capital de Catamarca. Las escuelas pertenecen a contextos urbanos y urbano marginales la población que asiste a estas escuelas y sus actores en condiciones sociales son diferentes. La escuela N° 1 pertenece a la gestión pública, está ubicada al Norte de la Ciudad Capital y alberga a jóvenes de sectores medios y bajos. La escuela N° 2 se ubica en las principales avenidas de la Ciudad y es de gestión pública, atiende a sectores medios y es considerada de élite. El establecimiento escolar N° 3 ubicado en la zona alta de la Ciudad, es de gestión privada y asisten jóvenes de los sectores medios altos, también considerada de élite. La escuela N° 4, está ubicada en el centro de la Ciudad, es de gestión pública de modalidad nocturna, asisten adultos entre 18 y 30 años de edad, de sectores bajos. Con esta selección intentamos cubrir los distintos segmentos de atención a la población escolar.

Las escuelas catamarqueñas antes y durante la pandemia

En el año 2018 inició la investigación en curso con la cual comenzamos a recorrer los establecimientos de la Ciudad Capital, siguiendo la línea que ubicaba a cada escuela y sus alumnos en fragmentos. A través de entrevistas con los directivos de escuelas secundarias a la que asisten jóvenes escolarizados de diferentes sectores sociales, pudimos observar el invisible, pero presente distanciamiento social en cada segmento.

A finales del año 2019, se entrevistó a la directora de la escuela ubicada en la zona norte de la Ciudad Capital, por su ubicación geográfica podría denominarse como de la periferia, aunque no siempre estuvo allí, antes se encontraba en el centro de la ciudad, donde compartía edificio con otros establecimientos educativos tradicionales de la provincia. Los estudiantes debían recorrer largas distancias para llegar a la escuela, incluso tenían un plan de movilidad para contribuir al acceso de

los estudiantes al centro. Su directora destaca el esfuerzo realizado por docentes y alumnos para obtener un edificio propio, recuerda que en persona entregó una carta a la ex presidenta Cristina Kirchner en una oportunidad que visitó Catamarca, en la que solicitaba la construcción de un edificio propio.

Cuando le consultamos a la docente lo que el establecimiento escolar esperaba para los jóvenes que asisten allí, expresó: “Hay que partir del tipo de chicos que vienen a esta escuela. Se caracteriza por tener chicos muy humildes; hay chicos del turno tarde que esperan que sus padres vengan de hacer sus changas para ver qué comen y recién venir a la escuela. Son chicos que trabajan por la mañana en el mercado de abasto, las chicas cuidan niños o son albañiles. Al pertenecer a estos grupos sociales, muchos de nuestros alumnos son los primeros egresados de la secundaria, tienen papás, abuelos, pero ellos son los primeros, para la familia es un gran logro”.

La escuela N^o 2 depende de la Universidad, comparte el edificio con las facultades de Humanidades y Ciencias Exactas incluso dependencias como los gimnasios son compartidas con la universidad, cuenta con una trayectoria histórica, a ella asistieron reconocidos dirigentes políticos de la provincia de Catamarca. La vicedirectora en la entrevista explica que por la tendencia de los últimos tiempos, los padres se inclinan por el ámbito privado y dejó de ser elegida por las familias tradicionales de la provincia. Asegura que hoy atiende a sectores medios y para precisar el cambio, manifiesta, “se ha democratizado”.

En relación al perfil de los alumnos al que tiende el establecimiento señala: “nuestra idea es la formación para la universidad y aspiramos a darle la mejor base posible para que en una primera instancia de ingreso pueda ser exitoso. La escuela le da una formación de exigencia, de calidad. Nuestros chicos aprueban con 7 (siete), no con 6 (seis) como en otras escuelas”.

Como una muestra de este sistema fragmentado encontramos la escuela N^o3 de gestión privada, ubicada en la zona alta de la Ciudad a la que asisten en la actualidad hijos de reconocidas familias vinculadas a la política en la provincia de diferentes partidos políticos. La directora señala que los alumnos que asisten allí son de clase media y media alta. Respecto sobre el ideal para los alumnos expresa: “El perfil es ambicioso, de un ciudadano integro formado para formar parte de la ciudadanía que interviene en organizaciones sociales, civiles, política de la provincia y la nación. Es un perfil formado en nivel universitario y /o terciario”.

La escuela secundaria N^o 4 es nocturna, está ubicada en el centro de la Ciudad Capital, asisten jóvenes y adultos con un promedio de edad de entre 18 y 30 años. Cuando le consultamos a su director qué esperan de sus alumnos plantea: “La mayoría de nuestros alumnos tiene familia, son papás, mamás, trabajadores, muchos de forma informal por falta de un título. Aspiramos a que pueda tener la satisfacción de recibirse y pueda calificar en el ámbito laboral, si pueden seguir estudiando mejor pero que por lo menos le sirva de herramienta para trabajar”.

La directora de la Escuela N^o 1 explica la relación que construyen con los alumnos: “Los chicos quedan prendidos con la escuela. El espíritu de la escuela es estar con los alumnos, acompañarlos y seguir su vida. Realizamos un trabajo de contención individualizada porque hemos tenido casos de suicidio por adicciones e intentos”. Aquí la escuela debe acompañar, escuchar y reducir el sufrimiento de la fragmentación social. La transmisión del conocimiento cara a cara es valorado e irremplazable, la fotocopia ante la ausencia de computadoras e internet será primordial.

“Las preceptoras les sacan turno con los oftalmólogos, les pagan la consulta y nosotros le hacemos los lentes, para que no dejen de venir a la escuela. Hay preceptores que van a los domicilios de los chicos cuando faltan demasiado. tratamos de que vuelvan, no siempre tenemos éxito. Hay chicas que quedan embarazadas y no tiene una pareja que las acompañen y dejan la escuela. Otras se animan y los traen, este año vamos a tener dos egresados, hace dos años sus mamás los traen a la escuela con ellas. Costó que los profesores acepten, los preceptores colaboran para que no pierdan clases”, relata la docente con orgullo porque son batallas ganadas a la realidad que empuja a los jóvenes a la deserción escolar.

La directora no solo se ocupa de los alumnos dentro del establecimiento escolar, su relación trasciende los muros de la escuela para ser amiga, madre y la defensora de sus derechos. Comenta que los jóvenes tienen su número de teléfono personal, por lo que tuvo que intervenir en casos de violencia, maltrato y hasta abuso, en oportunidades y a altas horas de la noche ha tenido que recorrer comisarías y hasta ha albergado alumnos.

A lo largo de la entrevista con la vicedirectora de la escuela N^o 2, la palabra “calidad” se reitera continuamente y las formas que ha ideado el establecimiento para lograrla, entre ellas se encuentra un examen para cubrir las vacantes de ingreso al secundario. “A los alumnos aspirantes con promedio de 7 (siete) para arriba y se les da un cuadernillo de matemática y lengua, durante dos semanas se trabaja ese cuadernillo con docentes de la universidad. Se toma el examen eliminatorio y tiene que obtener una calificación de 7 (siete) en los dos espacios y se cubren las vacantes”, comenta la docente.

Lo que distingue a la Escuela N^o 3 de otras que son parte del sistema educativo provincial, según su directora es la formación del alumno como ciudadano activo y lo que ofrece en relación al desarrollo cultural, el idioma extranjero y la ocupación total del tiempo del joven. Expresa: “Los talleres artísticos son permanentes acá en el colegio y la lengua extranjera. Se brinda una doble apuesta de horas en lengua extranjera y los habilita a rendir exámenes extranjeros. No se generan tiempos libres”. Continúa: “los padres eligen la ausencia de inactividad, no hay paros, no hay días libres, no hay horas libres, eso es fundamental”.

La escuela N^o 4 atiende a alumnos adultos, que han decidido volver a estudiar,

garantiza, según comenta el docente a cargo de la dirección, que los alumnos tengan clase todos los días para que los estudiantes recuperados no se desilusionen y abandonen nuevamente el sistema escolar. La flexibilidad del ingreso por cuestiones laborales es otra de las formas de lograr la terminalidad de la escuela secundaria.

La docente de la escuela N^o1 va a describir lo que significa la escuela para aquellos jóvenes, inmersos en el espiral de desventajas del que pocos pueden escapar. “Si hacemos jornadas los sábados los chicos también vienen porque no tienen dónde ir, la escuela es el lugar en que se sienten bien, contenidos. Ellos saben que la escuela siempre está abierta. Cuando abrimos después de las vacaciones inmediatamente se acercan, dan una vuelta y charlamos. Lo mejor que ellos tienen en su vida es la escuela”.

En el contexto de (ASPO) impuesto para mitigar los efectos de la pandemia, las puertas de las escuelas permanecen cerradas, la virtualidad es el único medio que conecta a los alumnos con los profesores y preceptores, la escuela 1 que los albergaba y contenía, se desvanece. El lugar que los hacía sentir bien ya no está, los medios y estrategias utilizadas hasta el momento por parte del cuerpo docente exige una reinención para no perder la batalla ante la deserción escolar y los tantos flagelos de violencia y desventaja que golpea a los jóvenes.

En otro lugar, siguiendo la línea de fragmentación que se ha profundizado ante la Pandemia se encuentra la escuela N^o 2 preuniversitaria, que en los primeros días de (ASPO), realizaron una encuesta interna para diagnosticar la situación en las dos escuelas preuniversitaria de conectividad y acceso a recursos tecnológicos para la continuidad pedagógica, luego, mediante el Departamento de Educación a Distancia de la Universidad con su equipo de profesionales y especialistas en el tema, se abocó a la resolución de los aspectos técnicos con la disposición de aulas virtuales con plataformas propias, intentando garantizar la interacción docente - alumnos. Llevaron adelante un acompañamiento personalizado con los docentes para lograr un intercambio óptimo, en una segunda etapa se puso acento en los ajustes pedagógicos. Asimismo trabajan en un plan de formación docentes con posibilidad de obtención de puntaje con el objetivo de implementar una modalidad mixta cuando se recupere la presencialidad.

La escuela N^o 3 que atiende a los sectores medios - altos, para asegurar la enseñanza y mantener el vínculo docente - alumno generó 196 aulas virtuales en classroom para el nivel secundario, más 25 aulas virtuales para el idioma extranjero, 6 aulas virtuales por taller artístico. Apostando a que las familias tienen acceso a conectividad y disponen de dispositivos suficientes y adecuados. En este sentido cubrieron la continuidad pedagógica y además, continuaron fomentando el consumo cultural en sus páginas web, con difusión de artistas catamarqueños y la reproducción de obras de teatro realizadas por alumnos del colegio años anteriores con el ciclo: Teatro en tiempo de cuarentena.

En la escuela N^o 4 como en la mayoría de las escuelas públicas provinciales, a partir de la suspensión de clases presenciales, la comunicación entre docente y alumnos se da por medio de los grupos de WhatsApp y el correo electrónico de la institución, las clases se realizan por la herramienta google meet o zoom, a pesar de la implementación de la plataforma provincial, que resultó poco eficaz dada la escasa conectividad y disponibilidad de dispositivos en las familias. También se ha puesto a disposición de los alumnos los cuadernillos del Ministerio de Educación de la Nación. Los docentes han realizado informes sobre el desempeño de los alumnos y dan cuenta de que existe una tendencia al desaliento y abandono.

La crisis del covid-19 ha evidenciando la distancia social no sólo entre quienes tienen acceso a las tecnologías de información y comunicación y los que no, sino también de las disposiciones de las familias y los capitales académicos y culturales de los distintos sectores. Factores determinantes, hoy para la apropiación de la educación, algunos jóvenes escolarizados continuaron con sus procesos educativos, otros quedaron del lado de afuera porque para ellos aún es irremplazable la educación presencial.

Conclusiones

A finales del año 2019, el Covid-19 parecía más un problema de Europa y de China; la fragmentación social y educativa eran una realidad local, pero unos de los efectos de este virus fue poner en evidencia no solo su existencia sino su profundización. La Pandemia como un fenómeno inusual arrasó no solo en términos de salud física y mortalidad, sino también en la economía, la educación; las consecuencias del desastre aún no pueden ser calculadas.

Para los sectores medios y altos la escuela secundaria es un pasaje natural para la formación superior, la mejor preparación en esta etapa garantizará el éxito en la universidad. Para los sectores bajos, el logro será la terminalidad de la educación media; la escuela secundaria tendrá además un rol tutelar, los alumnos encontrarán allí un lugar en el necesitan y quieren estar, al que desean volver después de egresados. Así como es diferente la meta que cada establecimiento escolar tiene para sus alumnos, será la forma de dar continuidad pedagógica y encontrarse con los escolarizados en tiempos de pandemia.

Las escuelas siguieron funcionando, mediante una combinación de recursos y estrategias, gran parte gracias a las herramientas disponibles en el mercado de las TICS, que creció exponencialmente, pero también gracias los capitales de cada familia y cada institución, por lo que la educación fue desigualmente distribuida como un bien en el que algunos se quedaron con las manos vacías.

La crisis desplegada, a raíz del coronavirus, ha dejado en evidencia que para algunos sectores no hay tecnología disponible que permita sustituir la escuela como institución sin profundizar aún más la fragmentación. Para estos sectores que viven en situación de desventaja, atrapados en el espiral que empuja hacia la exclusión,

se les hace casi imposible enfrentar tanto una crisis sanitaria, una crisis económica, como los desafíos que la educación virtual propone.

La apuesta por la educación virtual como alternativa más viable en el contexto actual de ASPO, por su capacidad de ser remota, a la que se puede acceder en cualquier momento y de cualquier lugar. Requiere para ser efectiva no solo de los medios tecnológicos, sino también de disposiciones socioeconómicas y culturales. Para los desaventajados esa ausencia los deja otra vez del lado de afuera. Para ellos, lo remoto no incluye, sino que los excluye aún más, lo que la escuela como espacio de contención había logrado, al cerrar sus puertas cierra también las puertas a otros bienes. Los desaventajados del sistema no pueden prescindir de la escuela que “siempre está abierta”, ese lugar al que deciden ir hasta los sábados porque allí se sienten bien porque es “lo único bueno que tienen”.

Las escuelas que atienden a sectores medios y altos rápidamente lograron adaptarse a la crisis del coronavirus, echando mano a recursos técnicos, académicos, económicos y culturales de las propias instituciones y de las familias. Las puertas cerradas condujeron a nuevas formas de continuar con la enseñanza y mantener la relación docente - alumnos. Como también a sus prácticas y consumos culturales. Mientras que para los sectores bajos- muy bajos las puertas cerradas de la escuela significaron más exclusión, más sufrimiento; la escuela que abraza y contiene, que siempre está para ellos dejó de estarlo.

La crisis del coronavirus pone al descubierto historias que encarnan viejas desigualdades invisibles o naturalizadas por la mayoría de la sociedad. De un lado encuentra a los jóvenes escolarizados que han podido continuar con su proceso educativo a través de plataformas virtuales y del otro lado están aquellos que perdieron comunicación con sus profesores o que se mantiene por medios más inestables (llamadas por teléfono o uso del WhatsApp). La pandemia incrementó el distanciamiento social entre aquellos que pueden acceder a lo que el mercado de la virtualización pone a disposición de la educación y aquellos que no pueden dejar de prescindir de la escuela con las puertas abiertas, el docente que abraza y calma el sufrimiento que causa la desigualdad.

Bibliografía

Braslavsky, C. (1985): La discriminación educativa. FLACSO / Miño y Dávila, Buenos Aires.

Dussel, I (2004): Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas. FLACSO Buenos Aires.

Gasparini, L. (2011): La segregación escolar en Argentina: reconstruyendo la evidencia. Buenos Aires: Cedlas.

Kessler, G. (2014): Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Saraví, G. (2015): Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad, Ciudad de México, FLACSO / CIESAS.

Tiramonti, G. (2004): La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media Manantial, Buenos Aires.